

GRANADINOS.

Granadinos.
Vuestra lealtad os forzaba á correr en defensa del Rey y de la Patria, pero en vano, tal era la opresion vergonzosa en que os hallabais, baxo el déspota de la Francia, y el enemigo comun de las naciones. Sevilla ha arrojado los mayores peligros para asegurar nuestra libertad, y restituir el trono á nuestro legitimo Soberano Fernando el VII, pero quiere os unais á ella para asegurar tan gloriosa empresa. Aquella Junta Suprema es el punto de reunion mas interesante por su localidad, y en donde se hallan las fuerzas de los exercitos y armadas españolas. Ya está declarada la guerra al gobierno frances: la esquadra que aquella nacion tiene en la bahia de Cadix se halla asegurada: ya está abierta la comunicacion con los ingleses: ya podemos atravesar libremente los mares, comunicarnos con nuestras Colonias de America, conservar aquellas ricas posesiones, gozar de todas las ventajas del comercio. No haya discordia entre nosotros, obedeced ahora porque conviene á unos y otros que obedezcáis á los grandes depositarios de la autoridad Real. Pensemos solo en rechazar á los exercitos franceses, y arrojarlos de la peninsula, Dios protege visiblemente nuestra causa. La Religion, el Rey y la Patria sean el movíl de nuestras operaciones. Si vencemos seremos felices, si nos dexamos alucinar del perdido Bonaparte y sus Agentes, será la esclavitud nuestro eterno patrimonio.



Reimpreso en Buenos Ayres: Imprenta de los Niños Expósitos.

CORDOBA

A LOS ESPAÑOLES.

Cordova [Ave] (4)
EL arrogante orgullo de la Francia, que ha destrozado la Religion y la piedad baxo el velo aparente de su reforma; que impio ha atentado á levantar de entre las ruinas á la nacion judia contra las maldiciones de Dios; que á titulo de felicidad ha esparcido por sus mismos pueblos y por los de casi toda Europa, la muerte, el pillage y la desolacion; que con vil y seductora mano ha entronizado á hombres desconocidos para tiranizar los reynos; y que á la falsa voz de una paz, que no busca, ha hecho gemir á la humanidad, para saciar su codicia y ambicion; acaba de introducir en España un exercito, ansioso de la rapiña y del botin; no el valor, no la fuerza de las armas, no han proporcionado lo que ellos llaman triunfo y conquista: la intriga y la traicion de unos viles, que debian ser los protectores de su patria y vuestra, la insaciable sed de un Monarca, grande en irreligion, en tiranias, en robos y perfidia, han sido la causa que iba ya á ocasionar vuestra ruina. Cobardes! traidores!::: os temieron á vosotros, y se valieron de la astucia mas vil para esclavizaros: turbaron vuestra naciente felicidad: arrancaron de entre vosotros á un Principe justo, que acabais de reconocer, y á quien amais con entusiasmo: derribaron de su cabeza la Corona que le habiais puesto: envolvieron en tinieblas y amarguras á toda la nacion; y con una falacia politica pretendian y pretenden deslumbraros para que veais el precipicio á que os exponen. Nobles Españoles: se horrorizará el mundo, y las naciones todas clamarán por la venganza: el intimo y fiel pecho de la España y de su Rey, es el feroz enemigo que os llama por dominar á aquella para destruirla, y destronar á este para avasallarlo: el sagrado nombre de la amistad,

lo habeis visto profanado por él, y servir de velo á su perfidia: el malvado Godoy á quien habiais hecho caer de una elevacion que tanto os ha costado, ha sido protegido contra todas las leyes de la justicia, y se halla elevado otra vez trazando en Francia vuestra desolacion: todos vuestros Principes han sido politicamente asesinados, para que dobleis la cerviz á una dominacion que aborreceis: el engaño, la traicion, la violencia han obligado á vuestro legitimo Rey y Señor, á vuestro amado Fernando, á renunciar con lagrimas y tiernos suspiros hasta el derecho de estar entre vosotros, y desahogar entre los que fueron, y son sus hijos, la amargura de su corazon: y ya no esperais mas que el exito de una asamblea tan violenta como ilegal, para saber el Principe frances que ha de mandaros, y las duras leyes ya trazadas para trastornar vuestra Religion, saquear vuestras Iglesias, escandalizar vuestra piedad, pervertir vuestras costumbres, despoblar vuestras provincias, y hacer de vuestros padres, de vuestros hijos y hermanos, murallas de carne contra las Potencias del Norte y del Oriente, para poner nuevos laureles sobre las sienes de Napoleon, de enemigo de la humanidad, del que pospone á su gloria la felicidad y la sangre de sus pueblos, y de aquellos que se le someten.

Espanoles: llegó el caso de correr el velo: llegó época de sacudir el yugo: la Religion clama: el amor á Patria os estimula: vuestra sangre debe derramarse en vuestra defensa, antes que por la gloria de un conquistador extranjero; y la lealtad á vuestro legitimo Soberano debe romper ya los injustos diques en que se habia reprimido. Fernando VII vive; Dios lo protege, y quiere que le seais fieles en medio de su desgracia; se acuerda de vosotros, y espera el momento feliz de verse por vuestro esfuerzo y valor en el centro de sus pueblos.

Hasta ahora todo era turbacion: temblaban los cobardes, se alegraban los impios, infames aduladores se pro-

metaban á desacreditar injustamente á todos vuestros Principes, por prodigar incienso á los enemigos de la Patria; los buenos patricios esperaban el momento en que pudiesen desplegar los rasgos heroicos de su antigua y congenita lealtad, valor y patriotismo.

Provincias de España: llegó este momento, la Andalucía ha levantado el Estandarte de la justicia, y ha proclamado á Fernando VII: millares de hombres han tomado las armas contra los franceses, y desde el anciano que se sostiene en su muleta, hasta el parbulillo que apenas puede andar, respiran todos un entusiasmo feroz contra estos enemigos de su reyno: considerable número de tropas regladas con Generales y Oficiales defiende tambien la misma causa: municiones y armas de toda especie, dinero, pertrechos y viveres, todo está listo en abundancia; y una Junta Suprema de Gobierno, congregada en la Capital, todo lo dirige y organiza.

¡Espanoles; á las armas; sed fieles á Dios, al Rey y á la Patria: no perdaís momento para libraros de los males y opresiones que padeceis, y os aguardan; unios á esta Provincia y seguid su exemplo: vindicad vuestro honor, y no permitais ser arrollados y esclavizados por un exercito, acostumbrado solo á vencer por la pusilanimidad y degeneramiento de los pueblos que ha batido: el que teneis en España no es muy temible, está enfermo, y dividido en facciones y partidos: las argollas ó esposas han conducido á vuestro pais á muchos de sus cuerpos, y todos temen el valor de vuestros brazos unidos, y el filo de vuestros puñales: pero sobre todo, el Dios de los Exercitos está á vuestro favor; clamadle confiados, y vereis á las aguilas francesas caer á vuestros pies, confundido el orgullo que las exalta: decid todos á una voz, **VIVA FERNANDO VII**, y mueran los franceses; y sea la señal del combate:::

SAN FERNANDO CONTRA ELLOS.

Ali Mahomet, Humil Siervo del Profeta.

PROCLAMA

DEL EMPERADOR DE MARRUECOS.

ANimo para el cristiano y hacerle ver que todo lo sabemos. Desgraciado cristiano! Alá os está probando por diferentes modos: primero os dió un tirano gobierno, ambicioso por dinero, que este haberle quitado á mi primo Carlos sus tesoros y vuestra sangre, éste cayó, é hiciste muy mal de no haberle hecho, *zarra, zarra* (quiere decir cortar cabeza), pero no lo hicisteis porque estabais dormidos: despues entrasteis con otro tirano, que estar ambicioso por Reynos, y éste quitar á mi primo Carlos del suyo, y á todas sus gentes, por querer quedarse con él, y venir á quitarme el mio despues de tenerlos mucho tiempo alla. Despertad cristiano. ¡ Ah perro Corso! que le diste opio á los cristianos para coger las cabezas principales, y entrar con desquido, ¿por qué no entrar con sable en mano? Que entonces ver como los cristianos hacen *zarra, zarra*.

Cristianos, aun habeis despertado en tiempo, tanto traidor como teneis entre vosotros: que Sevilla estar leal, forte y dura al hijo de mi primo: que esa perra nacion está aborrecida de todas las demas. Animo forte cristianos, glá ellos, que Alá grande os ayuda, y yo quiero que defendais el Reyno de mi primo, y el ingles tambien hacer que esto lo vean todas las naciones para que conozcan quien es el perro Napoleon, y se levanten contra él: no dormir mas cristianos.

Noble Junta de Sevilla, justicia seca y dura con todo traidor contra el hijo de mi primo: que Alá te lo pague.

Tetuzm 14 de la luna de Chiban (10 de Junio).
Ali Mahomet, humil de siervo del Profeta.

Reimpreso en Buenos Ayres: Imprenta de los Niños Expositos.



Spaniards

(5)

VALEROSOS ESPAÑOLES,

HABITANTES DE LA CIUDAD DE ALGECIRAS.

Vosotros sabeis y estareis horrorizados del atroz procedimiento del Gobierno frances: de la necesidad violenta del Tribunal depositario delCodigo nacional en haberlo consentido y aprobado: de la utilidad de la llamada Junta de Gobierno en Madrid, desde que emanó su autoridad de una ilegítima, y tomó el titulo de *Lugar Teniente del Reyno* un extranjero.

La Suprema Junta de Sevilla os ha instruido completamente de estos acontecimientos; y erigida en Suprema con legítima autoridad, os ha convocado para tomar las armas, y repeler con ellas el perfido enemigo, que despues de haber arrancado de entre nosotros á nuestro amado Monarca Fernando VII con engaño y perfidia, intentaba hollar y destruir vuestra Soberania so color de reclamaciones, renunciaciones y abdicaciones ineficaces, violentas y desautorizadas. En uso de su autoridad Suprema, aun ha hecho mas la Junta de nuestra Capital; ha juntado tropas, las ha dado cabos expertos y esforzados, y ha destinado valerosos Leonidas para que por ahora combatan si es menester en las Termópilas: en los estrechos pasos de Sierra Morena, y den lugar con sus victorias á organizar exercitos, á disciplinarlos, y á despertar en vosotros el valor, la constancia y la sobriedad de vuestros abuelos, que ninguna nacion sobre la tierra os puede disputar. Abrid nuestra historia, y hallareis estas verdades demostradas. Descendientes somos de los vencedores de los franceses en Cerinola, en el Garellano, en Pavia, San Quintin, Fuenterrabia, y en quantos parages y ocasiones hemos sido bien mandados: digalo ultimamente *Tropas*: si por desgracia hemos degenerado algun tanto de nuestras glorias militares, acusamos á las circunstancias que no pendén de nosotros; y hagamos ver á la pos-